

EDITORIAL Rev. Methodo 2025;10(4):01-03
[https://doi.org/10.22529/me.2025.10\(4\)01](https://doi.org/10.22529/me.2025.10(4)01)

Solicitado 02 Jul. 2025 | Recibido 02 Sep. 2025 | Publicado 09 Oct. 2025

Bienes comunes urbanos: pensamiento basado en la naturaleza para ciudades resilientes

Urban commons: nature-based thinking for resilient cities

La humanidad atraviesa un proceso de transformación: hacia 2050 más del 70% de la población residirá en áreas urbanas. Este fenómeno, que en gran medida ya se consolidó en los países desarrollados, avanza a un ritmo acelerado en las naciones en desarrollo. Si bien esta transición impulsa el dinamismo económico, la innovación y la mayor accesibilidad, también plantea desafíos que amenazan la sostenibilidad de los ecosistemas urbanos y de transición. Este cambio constante en el uso del suelo, ha generado impactos profundos: deterioro en la calidad del aire, el agua y el suelo; pérdidas de la biodiversidad y sus interacciones ecológicas; deforestación, expansión de superficies impermeables y aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero. Estas transformaciones incrementan la vulnerabilidad de las personas, reducen la capacidad adaptativa urbana y agravan los efectos de la crisis climática: sequías, inundaciones, olas de calor, contaminación y sus consecuencias sobre la salud, el funcionamiento de los ecosistemas y la calidad de vida.

Frente a este escenario, surge la oportunidad –y la urgencia– para repensar el diseño y la planificación urbana desde y con la naturaleza. Conceptos como infraestructura verde, servicios ecosistémicos, adaptación basada en los ecosistemas y las soluciones basadas en la naturaleza (SbN) se consolidan como enfoques capaces de integrar resiliencia ecológica, justicia social y viabilidad económica. Incorporar infraestructuras verde y azul en la trama urbana no sólo resulta ambiental y socialmente deseable, sino que también ofrece beneficios económicos al restaurar flujos ecológicos, reducir los costos de mitigación, y generar ciudades más saludables, habitables y resilientes.

Estas soluciones requieren co-creación de propuestas entre disciplinas, actores sociales y comunidades. En la medida en que los proyectos urbanos integran la naturaleza como parte viva del mosaico urbano, surgen aprendizajes claves como la necesidad de que estas intervenciones sean atractivas estéticamente, ya que permiten incrementar la valoración y protección de espacios verdes

por parte de los ciudadanos. Además, se genera un espacio educativo y de reflexión para que se puedan expresar y potenciar los beneficios multifuncionales que estas infraestructuras verdes urbanas brindan a los habitantes de las ciudades. Al convertir espacios grises en corredores verdes y biodiversos, se crean bienes comunes urbanos; éstos demandarán acciones participativas, con el consecuente cambio actitudinal y cultural de nuestra relación con la naturaleza. Estas SbN, adaptadas localmente, eficientes en el uso de los recursos y de carácter sistémico, fortalecen el sentido de pertenencia y cohesión social, tanto en los entornos urbanos, como los de transición. En este punto se comienza a descubrir que no basta con diseñar y realizar SbN, sino cómo se interacciona, se convive y se co-evoluciona con la naturaleza. Para lograr estas interacciones profundas se requiere confianza y respeto entre ciudadanos, gobiernos, actores intermedios y la naturaleza misma.

Sobre estas bases de aprendizaje, se deberían consolidar las alianzas que posibiliten obtener y gestionar las SbN y comprometer la participación de los actores sociales con capacidad de sostener esas alianzas a lo largo del tiempo. En este punto, conformar foros que regulen la participación, faciliten la discusión de nuevos proyectos y el diálogo, será un primer paso para consolidar espacios de encuentro con nuevas formas de trabajo conjunto entre los ciudadanos. Esto transformaría las percepciones, impulsaría las relaciones entre distintos actores sociales mediante la creación de nuevas SbN y generaría roles ciudadanos con mayor involucramiento. La innovación social urbana, es una dimensión importante al co-crear SbN, ya que la deliberación y participación en los procesos de planificación y toma de decisiones, creativa e inclusiva, empoderarán a la sociedad civil y fomentarán la responsabilidad ecológica presente y futura. Una pieza clave del aprendizaje, es que las SbN sean diseñadas de tal forma que puedan ser fácilmente extraídas y replicadas en diferentes lugares. El diseño y la escala determinan la viabilidad de las propuestas y la posibilidad de replicarlas.

Ahora si damos un paso más, y se aborda un giro más transformador, donde las SbN (soluciones tecnológicas, escalables e inspiradas en la naturaleza), la infraestructura verde (los planes que diseñamos), los servicios eco-sistémicos (la sistematización de valores en beneficio humano), entre otros, necesitan incluirse dentro de un nuevo paradigma sobre cómo desarrollamos, y sobre qué tipo de ciudades diseñamos y gestionamos. En esta línea Randrup y sus colaboradores (2020) introducen el concepto de Pensamiento Basado en la Naturaleza (PbN). Este paso implica devolver algo a la naturaleza, además de los beneficios y servicios que pueden extraerse de ella. “Pensar y actuar basados en la naturaleza” podría considerarse como la expresión que no se centra en implementar SbN como sustituto de infraestructuras convencionales, sino que también admite beneficios menos previsibles abriendo posibilidades para reconocer el valor de la naturaleza más allá de soluciones y servicios (reconocer el valor intrínseco de “naturaleza por la naturaleza misma”) e integrar perspectivas culturalmente diversas y centradas en la comunidad que se visualiza integrada en la naturaleza. Esto implica una planificación urbana inclusiva, inspirada en la naturaleza y enfocada en integrar las dimensiones sociales, ambientales, culturales y económicas en la transición hacia ciudades sostenibles.

En esta línea se reconoce la dimensión temporal, en sintonía con los ritmos de la naturaleza,

donde mantener y sostener el lugar donde vivimos en comunidad se vuelve tan esencial como el diseño y la creación misma de los nuevos espacios verdes. El concepto de PbN se centra en una perspectiva de la naturaleza con las personas, en lugar de la naturaleza para las personas.



Dra. Lelia Imhof 
Investigadora CONICET
IRNASUS (Universidad Católica de Córdoba-CONICET)

Bibliografía

1. Randrup, T. B., Buijs, A., Konijnendijk, C. C., & Wild, T. (2020). Moving beyond the nature-based solutions discourse: introducing nature-based thinking. *Urban Ecosystems*, 23(4), 919-926.

